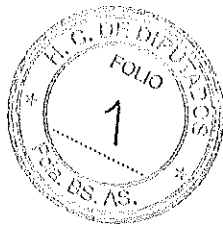




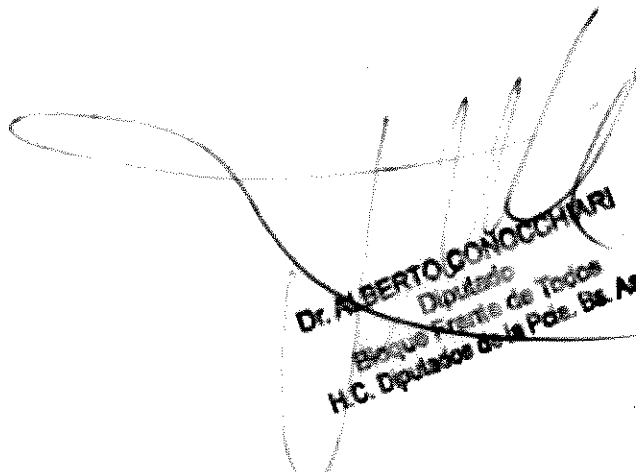
Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

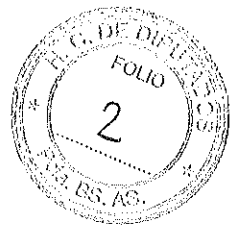


LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su recordatorio y homenaje, al cineasta, músico y compositor LEONARDO FAVIO, al cumplirse el 10° aniversario de su paso a la inmortalidad del cultor de las artes y propulsor de una búsqueda estética sin precedentes, conquistando una imaginaria única a nivel mundial, constituyendo una mirada artística inigualable.


Dr. ALBERTO CONOCCHIARI
Diputado
Banco Ferrer de Todos
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene por objeto homenajear al cineasta Leonardo Favio, quien realizara la mayor parte de sus producciones y/o post-producciones en territorio bonaerense, en el décimo aniversario de su fallecimiento, acaecido el 5 de noviembre de 2012.

Fuad Jorge Jury Olivera, mejor conocido como Leonardo Favio, nació el 28 de mayo de 1938, en Las Catitas, departamento Santa Rosa, provincia de Mendoza. Fue un actor, cineasta, guionista, cantante, músico y compositor argentino.

Estudió un tiempo como seminarista y más tarde intentó en la Marina, instancias en las cuales duró poco y se marchó con el mismo uniforme que luego utilizó para pedir limosnas en la estación Retiro de ferrocarril. Su madre, Laura Favio (o Fabio), reconocida y famosa actriz, y escritora y productora de radioteatros, solía conseguirle pequeños papeles escasamente remunerados en Mendoza, etapa en la que además comenzó a preparar sus primeros libretos.

Cuando logró mudarse a Buenos Aires, empezó trabajando de extra en la película *El Ángel de España* (1958), del cineasta peruano Enrique Carreras. Posteriormente, bajo el patrocinio de Babsy Torre Nilsson, comenzó su carrera de actor participando en filmaciones como *El secuestrador* (1958) y *Fin de fiesta* (1960), entre otras. Su dote de director nació con el cortometraje *El amigo* (1960), contando ya con una obra a cuestas, pero inconclusa: *El señor Fernández* (1958).

En el año 1965 fue cuando estrenó su ópera prima "*Crónica de un niño solo*", producida por Luis Destéfano, aunque quien le aprobó el guion fue Torre Nilsson, quien no se animó a producirla.

Debutó entonces en la pantalla grande con *Crónica de un niño solo*, dedicada a Leopoldo Torre Nilsson, quien lo apadrinó y dio su aval frente al Instituto del Cine para realizar su ópera prima. En ella retrata la vida en un reformatorio. Es considerada una de las mejores películas del cine nacional. Es la que inicia la trilogía de Favio basada en cuentos de su hermano. Ganadora del Premio de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica y Mejor Película en el Festival Internacional de Mar del Plata.

Fue entonces cuando Favio, quizá motivado por las trabas económicas que el cine le estaba significando, decidió lanzarse sorpresivamente al canto profesional, cosechando un éxito que le permitió en numerosas oportunidades solventar gran parte de sus películas.

Su debut como cantante le llevó a La Botica del Ángel, un espacio artístico creado por Eduardo Bergara Leumann. Ese mismo día un ejecutivo de la CBS le propuso grabar un disco, resultando su primer sencillo llamado "*Quiero la libertad*", el cual no alcanzó el éxito esperado. Sin detener ahí su carrera, la productora le aconseja grabar su primer álbum llamado "*Fuiste mía un verano*", con dos de las canciones más icónicas de su carrera musical: "*Fuiste mía un*



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

verano" y "O quizás simplemente le regale una rosa". El disco resultó emblemático, constituyendo el más clásico de sus repertorios.

Leonardo consolidó su fama internacional tras su participación en el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar (en Chile), pero ese éxito sofocó un poco a Favio. De una vida más bien tranquila como director, pasó a un mundo lleno de fanáticos y conciertos continuados. Luego de grabar su segundo álbum Leonardo Favio (1969) y en pleno apogeo de su éxito como cantante, dejó los escenarios para dedicarse por completo a carrera de cineasta.

El romance del Aniceto y la Francisca, rodada en Mendoza, fue protagonizada por María Vaner, Federico Luppi y Elsa Daniel. Ganó el Cóndor de Plata a la mejor película en 1968. Está inspirada en un cuento del hermano del director, Jorge Zuhair Jury.

El dependiente, situada en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, protagonizada por Graciela Borges, Nora Cullen y Fernando Iglesias, finaliza la trilogía basada en los cuentos de Jorge Zuhair. Una crítica en La Prensa afirmaba: "El film impresiona sobre todo por una cierta poética de la inmovilidad, la descripción de una forma de vida extrañamente suspendida y congelada en la que hacen irrupción la locura, lo grotesco y lo siniestro". Ganadora en el Festival de Cartagena como Mejor Película.

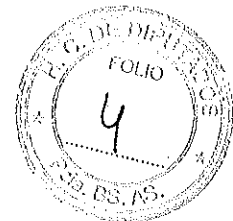
En **Juan Moreira**, Favio destaca la épica de este personaje histórico, un bandido que asoló la provincia de Buenos Aires a comienzos de 1870 y que se convirtió en una leyenda popular.

Nazareno Cruz y el lobo (las palomas y los gritos), Una de las películas más taquilleras del cine argentino. Basada en una historia de radioteatro, Favio construye un relato popular con tintes de fantasía. Leonardo Favio filmó en Don Torcuato, Provincia de Buenos Aires en el año 1975 con la participación de los vecinos y los bomberos voluntarios en la parte técnica, entre otras actividades, manejando las grúas para la cámara

Soñar soñar, protagonizada por Carlos Monzón, fue estrenada después del golpe militar del '76 y es considerada su película maldita, aunque la rescata como su preferida. Posteriormente, la crítica la reivindicó.

Gatica, el mono, la vuelta de Favio a nuestro país en esta película biográfica, en la que se habla del acercamiento de este personaje al General Perón. Fue ganadora del Premio Goya a la Mejor Película Iberoamericana, parte de las escenas y rodajes del film fueron en la provincia de Buenos Aires.

Perón, sinfonía del sentimiento documental realizado en 1999, con material inédito del bombardeo de Plaza de Mayo en 1955.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

Aniceto, reversión de El romance del Aniceto y la Francisca. Es un drama musical realizado en 2008, con cuadros de danza. Parte de la realización se hizo en un gigantesco hangar del partido de Quilmes,

Leonardo Favio, dirigió en total nueve películas, tres cortometrajes. Según un trabajo del Cineasta y Magister en Estética y Teoría de las Artes; Marcos Tabarozzi ¹, se pueden entender la complejidad simbólica y estética de la cinematografía de Favio;

El corpus material del estilo Favio (ocho películas en más de cuarenta años, y se trata del cineasta más importante de la modernidad cinematográfica argentina) presenta constantes formales que marcan el significado comunidad, y corroboran el discurso extrafílmico de Favio en el que las palabras pueblo, peronismo y artista popular surgen con frecuencia.

En un nivel temático, una primera distinción entre sus primeros filmes con agonistas marginados - casi anónimos- y un segundo período con emergentes y figuras populares opndería la trilogía faviana de la década del 60' (Crónica de un niño solo, El Romance del Aniceto y la Francisca, El dependiente) a la opción por una épica política que representan Juan Moreira (1973) Nazareno Cruz y el lobo (1975) y, diecisiete años después, Gatica (1993).

Fernando Peña resume la lógica que separaría estas dos etapas: "En algún momento Favio renegó o fingió renegar de sus primeras películas, argumentando que en ellas se había olvidado de llegar a la gente. Retratarla, capturar sus tiempos dijo, no es lo mismo que alcanzarla, conmoverla, sacudirla".

Esta formulación de una relación tiempo-gente habla de una dramaturgia faviana que, sea en la estética ascética-barroca de su primer período o en la filiación espectacular con los géneros populares y los personajes míticos (los cuatro filmes entre 1973 a 1993, incluido Soñar, soñar), organiza su visibilidad en torno a un devenir de pequeñas acciones que será prioritario a tramas de núcleos dramáticos fuertes. Aún en las concesiones hechas a los grandes hechos en los filmes épicos de Favio, lo principal seguirá siendo el tiempo interior del personaje y, fundamentalmente, la espera del acontecimiento.

En el modo de dilatar y contraer el tiempo fílmico - la acumulación y el estallido propias del estilo Favio- cada una de las películas del corpus faviano construye un caso testigo de la vida del pueblo como resignación y rebelión posible. A través de un tempo o ritmo lento que da la sensación de la vivencia y no de la narración, ¹⁰ al multiplicar la cantidad de planos que respetan la duración real de los hechos y construyen lo que Leirens llama el "espesor de lo cotidiano" y Deleuze la "imagen tiempo", el estilo Favio ubica al hombre por encima del acontecimiento y al tiempo por sobre la acción.

En algunas secuencias favianas lo temporal se acumula en los planos casi irritantemente, agotando lo dramático y revelando una morosidad que, pese a encubrirse tras una puesta en plano fluida, no deja de ser perturbadora. La situación enunciativa propuesta es que suframos una espera; el propósito es disponernos a una vivencia del tiempo de los derrotados. La originalidad de este programa, en los diversos contextos estéticos en que operó, consistió en usar ciertos recursos (por ejemplo la toma larga sobre una puesta en escena vaciada de elementos) no

¹ Representaciones de lo identitario e ideología estética en el cine de Leonardo Favio, Fernando Solanas, Leopoldo Torre Nilsson y Alejandro Agresti
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/39370/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

como adhesión acrítica al cine de autor de los años 60' y 70, sino como parte de una declaración poética sobre la comunidad postergada.

Trascendiendo esta clave estética central, el imaginario icónico sobre el cual se sostiene la alusión a un pueblo en Favio se explicita en dos películas, en las que la representación de la rebeldía de los emergentes populares incorpora un lazo textual con la historia social concreta de la postergación.

Sobre una secuencia de planos cercanos en movimiento, que muestran a Moreira huyendo lentamente, moribundo, antes de intentar cruzar ese muro que está como objeto en todo el cine de Favio, se nos presenta una mirada a cámara del gaucho sangrante, la cara tapada por el pelo y la sonrisa hacia el espectador.

Este plano, el de mayor peso temporal de la secuencia, nos lleva claramente hacia los rostros fotográficos y cinematográficos de los descamisados, las clases desposeídas: el pueblo del peronismo.

Un procedimiento análogo se repite en Gatica - cuya filiación con Juan Moreira es transparente y hasta reversible- en la escena de la última pelea como profesional del protagonista.

El clímax de este momento que narra la decadencia social de Gatica, se construye en una relación entre planos generales de la multitud (el boxeador en el ring con el público vitoreando abajo: emergente y grupo dispuestos en un eje visual vertical) y planos cercanos (Gatica, la policía, la multitud fuera de foco y un perro al cual Gatica no quiere parecerse: sometimiento-rebeldía en un eje visual horizontal). Los dos enfoques desembocan en la imagen del boxeador discutiendo la orden policial, mirando a cámara, gritando su amor por Perón.

Moreira sonríe, Gatica grita: para el estilo Favio el pueblo expresa en sus mitos populares (peronistas) una dignidad final; en esos epígonos de la comunidad derrotada hay una resolución dramática de posibilidades culturales interrumpidas. Las dos películas citadas exploran también una continuidad entre los espacios del pueblo (la pulpería, la olla popular, la feria, el circo, el cabaret, la tribuna del estadio) y los héroes, a modo de flujo y desembocadura. Moreira y Gatica salen de la vivencia del pueblo aunque allí no pueden quedarse.

En una secuencia del primer acto el joven Gatica contempla con tristeza creciente un espectáculo de feria en el que todos ríen; la música pasa a primer plano y, sobre el rostro serio, el escenario y la multitud pasarán al fuera de campo.

El duelo a cuchillo en Juan Moreira es resuelto en dos contrastes formales: la banda sonora opone sucesivamente el primer plano sonoro de las respiraciones de los duelistas y los planos generales sonoros de la multitud; por otra parte, desde la planificación se construye la figura visual de círculo y centro, con los guapos como vértice nuclear del grupo. Ambas estrategias pretenden marcar una distancia y una pertenencia mutua entre sujetos y mitos, entre derrotados y leyendas.

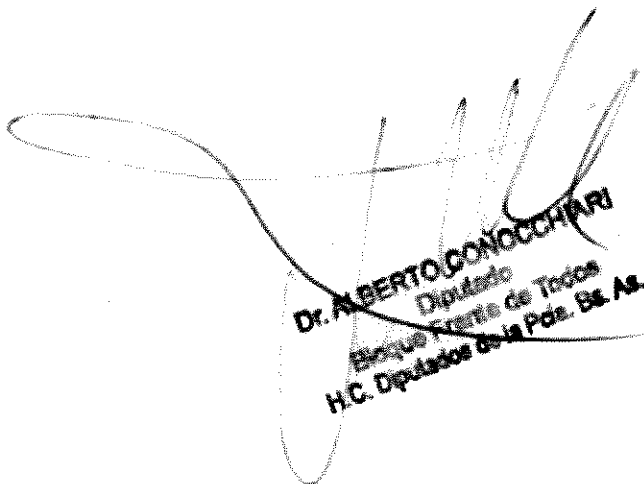
Leonardo Favio, puede considerarse un artista renacentista, con un talento proverbial, destacándose en toda disciplina que haya desarrollado. Su faz de cineasta, constituye una muestra sobrecogedora de la hondura del ser, alcanzando escenas de profunda emoción. Quien haya visto a Favio, no sale indemne. La riqueza que se desprende de sus películas y su repertorio musical, mantienen el mensaje humanista



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

vigente durante toda su vida, creando un fenómeno de culto que hasta el día de hoy permanece latente en nuestra historia, profundamente arraigado en el corazón del Pueblo Argentino.

Por todo lo expuesto, con el afán del permanente reconocimiento al músico, actor y cineasta, les solicito a las Sras. Legisladoras y los Sres. Legisladores acompañen con su voto afirmativo la presente iniciativa.


Dr. ALBERTO GONZÁLEZ
Diputado
Bloque Frente de Todos
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.